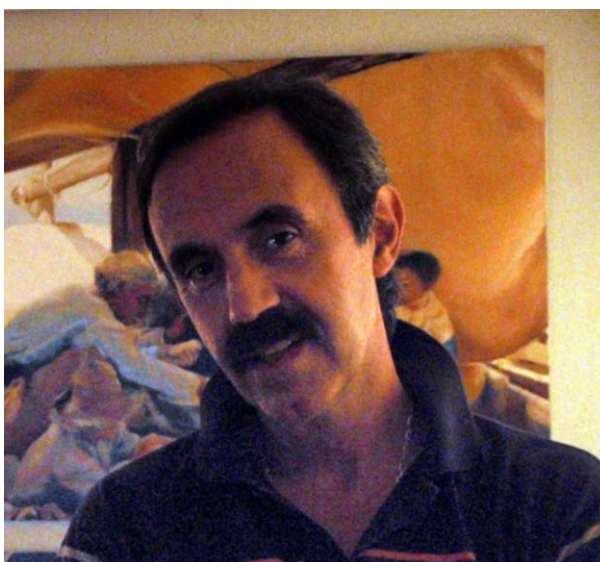


VICENTE LEAL MARTINEZ

Por Vicente Leal Martínez

Nací en Bétera, en el invierno del año 1955 y en el seno de una familia humilde, trabajadora y luchadora por el pan de cada día. Mi padre, José María Leal, carpintero, trabajador incansable y con interés, por aquellas fechas, en la inclusión de sus trabajos en el mundo cinematográfico y no menos, en la compañía de teatro " Pepeta Ricart" . Mi madre, Amparo



Martínez, con los trabajos propios de una casa, hallada muy cerca de nuestro "Castell del Asilo ", pertrechada de recursos propios de trabajar y cultivar la tierra, en la que mis abuelos maternos (Vicent Marhuenda y María del Noi) vivían desde el año 1.918.

Pronto fui alumno de nuestras monjitas, en el mismo Castell, donde todos aprendimos los primeros pasos en la lectura y escritura.

Mis días transcurrían con ganas de terminar las clases y quedar con los amigos para jugar a futbol en la misma calle. Los postes de las porterías estaban formados por las bolsas llenas de material escolar de cada uno. Muy emocionante y, a veces, con notable temperamento. Todos nos parecíamos a algún futbolista del Valencia.

Decir que, en éstas clase, tuve algún contratiempo con los profesores porque decían que hacía trampa; creían que calcaba las láminas de dibujo. Tuve que repetir el dibujo y en la misma mesa del profesor.

Pocos años después me preparé para el ingreso en el bachillerato y seguir mis estudios para conseguir la titulación superior y pasar al curso de orientación universitaria. Durante estos años tuve la suerte de conocer en mis clases de

dibujo, al profesor y escultor D. Rafael Pi, quien nos dio a conocer la naturaleza, mediante el dibujo. Nos hacía dibujar sobre elementos naturales.

Notoria fue para mí las clases de ciencias naturales y funcionamiento del conjunto del organismo. La huella fue intensa y con inclinación en saber más sobre el organismo humano. Así las cosas, tuve a bien iniciar y terminar los estudios en la Facultad de Medicina.

El dibujo crecía en mi interior cada día, me ayudó muchísimo en las clases de anatomía y otras más, pues los esquemas y las representaciones gráficas, hasta el final de carrera, siempre han sido de gran utilidad en mi manera de estudiar y formar parte de mi andadura médica hasta el día de la fecha.

Se agrandaba en mi interior el representar toda figura o relieve natural sobre cualquier papel y en cualquier momento. Cualquier objeto era, y es, suficiente motivo para reproducirlo. Al asistir a cualquier exposición de pintura, escultura, se abría un maravilloso mundo, lleno de emoción y de admiración de esos trabajos sobre lienzo de lino. Esos trabajos que nacen desde el interior y que han sido generados por la aglutinación de distintas percepciones en la variedad de detalles que componen ese perfil maravilloso de nuestra naturaleza y por nuestra naturaleza. Ese perfil humano que está amparado por conocimientos impactantes, admirables, agradables y sobre todo concebidos por ilimitada sabiduría.

Con tal sentimiento y admiración siempre he perseguido las muestras pictóricas de nuestros notables referentes históricos Velázquez y Goya.... y las halladas en los pintores del impresionismo francés Renoir, Monet o Degas, pasando por los valencianos Ignacio Pinazo Camarlench, pensador y pintor de la naturaleza (“ el que comprenda la naturaleza como yo, pintará lo que yo pinto “). Mariano Benlliure, pintor e ilustre escultor , director del Museo del Prado en Madrid y por nuestro querido Joaquín Sorolla, magisterio del luminismo ,cátedra de la luz en la academia de San Fernando de Madrid y trabajador incansable; extendiendo su impresionante obra por todos los límites del mundo y el consiguiente reconocimiento internacional como referente del impresionismo.

Y tras éste impacto tan conmovedor, agradable e interesante llegó el momento de iniciar mis primaras pinceladas sobre la tela blanca e intentar reflejar la manera de ver el entorno y resaltando, como no, el perfil humano.

Con mi interior repleto, intenté evidenciarlo en unos formatos de grandes dimensiones para llenar los huecos de las desnudas paredes de la parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados, en nuestra querida Bétera. Son dos, las composiciones que corresponden al "Pentecostés" y al "Bautismo de Jesús en el Jordán" y que se encuentran en ambos lados del Presbiterio. Otros cuatro, repartidos en los restantes huecos laterales de la misma, " El Sermón de la montaña ", " La multiplicación de los panes y los peces ", " El descenso de Jesús en la cruz " y " La aparición del Resucitado a los Apóstoles ". Trabajo ímprobo, agradable, interesante, afectivo compuesto por ochenta y seis figuras humanas y que intenta crear ambiente en distintas escenas de la vida de Jesús.

Sigo manifestando mis pinceladas sueltas, atrevidas y de trazado único en el trabajo que se encuentra en la iglesia de Los Santos Paules, Andújar (Jaén). Óleo de formato grande (3 por 4 metros) y que anuncia la instantánea del "Desenclavamiento de Jesús en la cruz" de viernes santo.

Persiste el crecimiento, en mi interior, por plasmar las sensaciones captadas desde el entorno de ésta naturaleza tan rica en luz, colorido y relieves de notable motivación. Sigo, como digo, llevando al lienzo detalles de nuestra gran fiesta popular " los alfabegues del 15 d'agost ". En fecha 5 de Agosto de 2.011, quedaron recopilados 30 trabajos en la exposición que tuvo lugar en el ayuntamiento viejo de nuestro pueblo.

Continuo manteniendo mi ilusión por seguir decorando las paredes de nuestra Iglesia de los Desamparados. A finales del pasado año 2.015, se decide crear dos escenas del Antiguo Testamento que corresponde a " La serpiente de bronce " y "El sacrificio de Isaac ". Queda así, nuestra Iglesia nutrida por 10 trabajos pictóricos, reproduciendo escenas del Antiguo y Nuevo Testamento que intentan generar ambiente de recogimiento y reflexión espiritual.

El hecho de plasmar sobre la tela es tarea en la que no cabe el tiempo y sí en proyectar y expresar el sentimiento profundo en la percepción de la admirada naturaleza, generando otro mundo, que, con plena satisfacción recibes al poder encuadrar y formar.